

Los medios no critican a los bancos porque son el verdadero poder

MAR ABAD

“LA GLOBALIZACIÓN”, asegura Ignacio Ramonet, “es la consecuencia de la aplicación del neoliberalismo” y por neoliberalismo entiende la “lucha del mercado contra el estado”, la intención del mercado de “expulsar al estado de cualquier tipo de actividad en la que está como protector y organizador de la sociedad”.

La “victoria intelectual de las tesis de Milton Friedman” marcó el comienzo del cambio de muchas sociedades. “Dejan de ser más humanas y acaban con la idea de la justicia social y el estado de bienestar”. Entonces sí se produce “la primera protesta global”: el movimiento zapatista en el estado mexicano de Chiapas.

El exdirector de Le Monde Diplomatique dijo en el Foro Social de Rototom que el 1ro. de enero de 1994, el día en el que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y que el subcomandante Marcos hizo su primera aparición pública, nació “el primer insurgente en internet”. Era el subcomandante.

La Red era aún poco conocida. “Inventaron web en 1989 y en 1994 estaba aún poco extendida. El subcomandante Marcos la usó con la idea de crear una comunidad mucho más extendida contra la invasión de EE.UU.”, relató el cofundador del Observatorio internacional de los medios de comunicación.

“Es el primero que organiza los encuentros intergalácticos en la zona de Chiapas”, continuó. “Convocaban a intelectuales que participaban en el debate sobre qué es la globalización”.

El experto en geopolítica recordó entonces el nacimiento de ATTAC. La Asociación por la Tasación de las Transacciones Financieras y por la Ayuda a los Ciudadanos nació en 1997 después de un editorial que escribió el propio Ramonet. Querían promover el control democrático de los mercados financieros y las instituciones encargadas de su control, y limitar la especulación en las bolsas.

“Lo que más se vende y se compra en el mundo es el dinero”, enfatizó el doctor Honoris Causa de la Universidad de Santiago de Compostela. “Podemos fre-

narlo creando una tasa sobre la especulación. Es una forma concreta de protesta”.

Ramonet advirtió del peligro de que los ciudadanos se aparten de los asuntos económicos. “El poder quiere transmitir la idea de que la economía es difícil de entender. Nosotros decimos lo contrario. Es fácil”. Y advirtió también contra “la trampa de la antipolítica”.

En 2001, el concepto de protesta global fue más allá. Nació el Foro Social Mundial, con Ramonet de nuevo como figura clave y con la intención de construir una globalización diferente. “En 1999 se había producido en Seattle una protesta global contra la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Casi nadie conocía la organización en aquel momento. Era una organización tecnocrática medio secreta. Se creó para garantizar el libre mercado, una de las bases de la globalización”.

“Los poderosos de la Tierra se reúnen en el Foro Económico Mundial de Davos. Allí van los principales financieros y empresarios, y ahí se determinan las políticas que han de seguir los mercados. Ellos convocan a los políticos para que digan qué concesiones van a hacer a las empresas a cambio de que inviertan en sus países”, explicó. “Davos es la representación de la cesión de la política ante los mercados”.

Ramonet contó que esa constatación les llevó a crear el Foro Social Mundial. “Dijimos que, frente a Davos, teníamos que crear un foro paralelo en el sur y, en vez de convocar a banqueros, llamaríamos a ciudadanos, intelectuales y movimientos sociales. La idea, cogida de Marx, era tratar de entender e interpretar el mundo y cambiarlo después”.

Considera que el momento ha llegado. “Hoy entendemos cómo funciona la globalización. Ahora hay que pasar a la transformación”. Pero ¿cómo?

“Un presidente del gobierno está maniatado. El que gana las elecciones tiene que hacer lo que le ordenan la Unión Europea y los mercados”, apuntó.

La receta de Ramonet consiste en cambiar cada pieza de la sociedad. “Si cada uno de nosotros nos

vamos transformando ética, política, socialmente... el país cambiará. Esa tesis la vemos en muchos de los movimientos de protesta actuales”.

El profesor de la Sorbona sacó otra “tesis”. Movié su argumentación a América Latina. En esa zona “cuando cayeron las dictaduras, se sustituyeron por democracias neoliberales. Privatizaron todo. La sanidad, la educación, las jubilaciones y todo lo que el estado poseía estratégicamente, como el subsuelo o las aerolíneas. La consecuencia fue el despojo de los derechos sociales. Ahora estamos viviendo el mismo proceso en Europa con el pretexto de la crisis”.

Pero en Latinoamérica “surgieron nuevas opciones políticas”. Ramonet indicó que “muchos dirigentes actuales como Rafael Correa, Evo Morales o Hugo Chávez fueron al Foro Social Mundial y sacaron una conclusión: ‘A partir de la potencia de la protesta social en Latinoamérica, los movimientos sociales pueden ser una respuesta al agotamiento de la política’”.

“Constituyamos nuevas organizaciones sociales. Así surgieron nuevos regímenes en América Latina. Sin partidos políticos. Su idea no fue solo cambiar la sociedad cambiando a cada individuo. Fue cambiar las leyes y así surgió, por ejemplo, una nueva república en Venezuela. Desde la base se puede cambiar la sociedad”, comentó y dijo: “Hoy es muy interesante mirar a América Latina para ver que la propia política puede transformarse para transformar la realidad”. Pero: “Los medios hablan muy mal de estos países porque tienen miedo de que estos cambios se produzcan en Europa”.

El escritor desconfía de la imparcialidad de los medios. “Desde hace tiempo, en Europa, todos están criticando a los políticos, a la corrupción... ¿Desde cuándo los medios son tan éticos? ¿Desde cuándo son tan hostiles cuando antes estaban de rodillas ante los poderes políticos?”, se preguntó. “Los medios dicen que los políticos no valen desde que los políticos no tienen poder. Ahora no critican a los bancos porque son el verdadero poder”. (Fragmentos tomados de <http://www.yorokobu.es/ignacioramonet/>)

La deuda, versión moderna de la esclavitud

LOS SISTEMAS de la banca rectora mundial se basan en los principios de la esclavitud financiera en forma de una deuda inasumible que transfiere sistemáticamente la riqueza de los ciudadanos a las manos de los ultrarricos.

Inicialmente, los préstamos iban destinados a aliviar la situación de una u otra nación y permitir un mejor nivel de vida, pero en verdad resulta que antes, al contrario, agrava el estado económico de un país sumiéndolo en la esclavitud y en la miseria, lo que se aprecia ahora en Grecia, España, Italia, Portugal y otros países, explican los expertos de theeconomiccollapseblog.com.

Así lo confirman las siguientes señales que ponen de relieve la posición de esclavo de los deudores.

1. En cierta etapa, los países que se están ahogando en sus deudas deben implementar “medidas de austeridad” en un intento por mantener su solvencia. Esto conduce a una desaceleración económica y al aumento catastrófico del desempleo, una situación típica ahora en España y Grecia.

2. El progreso económico se estanca y puede realmente dar marcha atrás en un sistema basado en la deuda. Así, por ejemplo, en Grecia un gran número de ciudadanos tiene que cambiar sus auto-



móviles por bicicletas debido al precio del combustible y las reparaciones.

3. El sistema bancario nacional inevitablemente se fundirá en algún momento. Cada burbuja de la deuda, como ocurre en la zona euro, finalmente estalla. Pese a los esfuerzos europeos, la gente saca dinero de los bancos del sur de Europa a un ritmo asombroso.

4. En todos los países con un sistema basado en la deuda, los impuestos se elevan a niveles ridículos. Cuando se re-

cortan impuestos con una mano, acaban aumentando los impuestos de diez maneras diferentes con la otra.

5. La moneda nacional pierde su valor lenta, pero constantemente. Por ejemplo, desde la creación de la Reserva Federal (FED), el dólar de EE.UU. ha disminuido su valor en más del 95 %.

6. Cuando las cosas se deterioran, los disturbios en las calles se hacen más y más frecuentes. Hace unas semanas, más de un millón de empleados públicos

salieron a la calle en más de 80 ciudades españolas diferentes.

7. Cuando una economía basada en la deuda se colapsa, la escasez total tiende a sentirse, y así lo confirma lo que pasa en Grecia.

8. La desesperación se apodera de la población hasta el punto de que esta empieza a unirse para robar alimentos y suministros de los almacenes, lo que ya se ve en algunos países de Europa.

9. Llega un momento en el que los servicios esenciales pueden empezar a resentirse. Las autoridades de Grecia están preocupadas ante posibles interrupciones en el suministro de gas natural y de electricidad como resultado del impago de facturas pendientes durante periodos prolongados.

10. En una depresión económica son muchas las personas que comienzan a perder totalmente la esperanza. En el sur de Europa, un número creciente de padres se enfrenta a situaciones tan desesperadas que tienen que abandonar a sus bebés.

11. Se registra un aumento en los suicidios cuando una economía se derrumba. Grecia, por ejemplo, nunca había registrado una tasa de suicidios tan en alza como ahora.

(Tomado de actualidadrt.com)